



HAL
open science

¿Superposición de agendas durante el gobierno de Alfonsín? La construcción de la visita de Mitterrand a la Argentina

Maria Gabriela Dascalakis-Labrèze

► **To cite this version:**

Maria Gabriela Dascalakis-Labrèze. ¿Superposición de agendas durante el gobierno de Alfonsín? La construcción de la visita de Mitterrand a la Argentina. Nadia Aït Bachir; Raquel Irisarri Gutiérrez; Víctor Rodríguez Infesta; Rebeca Viguera Ruiz. *El historiador y la prensa. Homenaje a José Miguel Delgado*, Éditions Binam, pp.281- 304, 2020, 978-2-9542554-7-7. hal-02540349

HAL Id: hal-02540349

<https://hal.science/hal-02540349>

Submitted on 2 Dec 2020

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

¿Superposición de agendas durante el gobierno de Alfonsín? La construcción de la visita de Mitterrand a la Argentina

*María Gabriela Dascalakis-Labrèze*⁴⁵⁴
Université Bordeaux Montaigne

«La construcción de la noticia se propone como fuente de un real histórico que viene registrado en el momento mismo de su producción y que alcanza su inteligibilidad a través de la mediación de los sistemas de comunicación»

Lucrecia Escudero Chauvel⁴⁵⁵

Introducción

Si «los acontecimientos sociales (...) sólo existen en la medida en que (...) [los] medios los elaboran»⁴⁵⁶, abordar la visita del presidente François Mitterrand en octubre de 1987 a la República Argentina equivale a interrogarse sobre la construcción de la misma. Los viajes oficiales de los jefes de Estado al exterior son hechos políticos de relevancia en los que dos pueblos estrechan vínculos de órdenes diversos a través de los mandatarios y que se transforman en

⁴⁵⁴ Equipo de Investigación MICA, Grupo IDEM.

⁴⁵⁵ Lucrecia Escudero Chauvel, *Malvinas: el gran relato. Fuentes y rumores en la información de guerra*, Barcelona, Gedisa, 1996, p. 27.

⁴⁵⁶ Eliseo Verón, *Construir el acontecimiento. Los medios masivos y el accidente en la central nuclear de Three Mile Island*, Barcelona, Gedisa Editorial, 2002, p. II.

acontecimientos, aún y cuando sean programados. Marcadas de antemano por la agenda política, las visitas presidenciales son construidas y difundidas por los medios que las inscriben en su propia agenda como resultado de un proceso discursivo a posteriori. En este sentido, si bien existe una matriz común en la configuración de los acontecimientos cada medio lo hace según un encuadre particular que responde a su «identidad discursiva»⁴⁵⁷.

Una lectura aventurada del viaje del presidente Mitterrand a la Argentina supondría referir a una retahíla de actos protocolares y a tentativas de establecimiento de acuerdos bilaterales, por cuanto su interés en términos de relevancia noticiosa quedaría reducido a la sección de asuntos internacionales o a alguna sección específica dedicada al viaje en cuestión. En tal caso, la agenda política entendida como un «repertorio de temas que conforman los contenidos electorales, legislativos o gubernamentales»⁴⁵⁸ parecería reflejarse en el espejo de la agenda mediática que no haría más que reproducir entrevistas a los mandatarios, representar gráficos con itinerarios y transcribir discursos pronunciados. Sin embargo, una relectura de la visita nos permitió observar que la cobertura dada por los principales periódicos de la prensa nacional argentina al viaje oficial de Mitterrand al país estuvo signada, como anteriormente ocurrió con la del presidente francés Charles De Gaulle⁴⁵⁹, por las vicisitudes de la

⁴⁵⁷ Este concepto, que usaremos de ahora en más en letra cursiva, lo tomamos de Jean-Pierre Esquenazi, *L'écriture de l'actualité*, Grenoble, PUG, 2013. Para el autor se trata de la imagen general del medio que comprende su nombre, las estrategias de puesta en escena y las representaciones que vehiculiza y le permiten distinguirse de otro medio. En ese sentido, la *identidad discursiva* del diario integra lo que Verón llama los *discursos impresos* entendidos como un conjunto significativo que engloba «la escrita, la imagen y la compaginación». Eliseo Verón, «Presse écrite et théorie des discours sociaux production, réception, régulation», *in*: Patrick Charaudeau, *La presse, produit, production, réception*, Paris, Didier Erudition, 1988, p. 11. (NB: Las traducciones del francés al español nos pertenecen).

⁴⁵⁸ Teresa Sádaba, *Framing: el encuadre de las noticias. El binomio terrorismo-medios*, *op. cit.*, p. 74.

⁴⁵⁹ Ver María Gabriela Dascalakis-Labrèze, «De Gaulle en Argentine: une mise en scène?», *Synergies Argentine. L'interculturel en contexte latino-américain, état des lieux et perspectives*, Buenos Aires, n.º 2, 2013, p. 71-82. El viaje del presidente

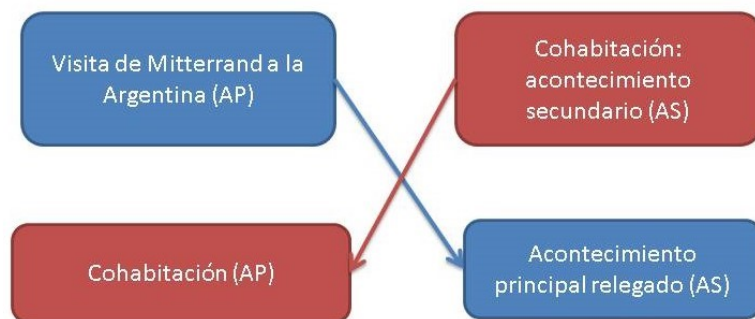
coyuntura política francesa, pero también por la argentina. En ese sentido, el acontecimiento fue construido en dos etapas: una que permitió instalar el tema de la visita de Mitterrand en la agenda mediática en espejo con la agenda política y otra que propició el deslizamiento del acontecimiento principal a un segundo plano y el advenimiento de un acontecimiento secundario producto de un encuadre informativo basado en una analogía entre la política interior francesa y argentina. Fue entonces esta asimilación la que ocupó la agenda mediática, entendida como una «red compleja de factores endógenos y exógenos, estructurales y contextuales que dan forma a los contenidos noticiosos»⁴⁶⁰.

El viaje oficial del presidente francés François Mitterrand a la Argentina tuvo lugar entre el 6 y el 9 de octubre de 1987 durante el mandato de Raúl Alfonsín que no pasaba por su mejor momento político. En efecto, cuando el primer mandatario francés llegó a Buenos Aires, el partido radical acababa de perder las elecciones legislativas a manos de los peronistas y la gestión alfonsinista se encontraba muy debilitada por los problemas socioeconómicos. En ese contexto, la prensa argentina intentó instalar la posibilidad de una «cohabitación» en el país sudamericano en clara referencia al momento político que atravesaba el presidente Mitterrand, pero también en alusión, en mayor o menor grado, a la voluntad de Alfonsín de reformar la Constitución para renovar el juego de poderes entre el Ejecutivo y los legisladores. El acontecimiento protocolar de relaciones bilaterales pareció así quedar subsumido y superado por las sugerencias, más o menos directivas, de los diarios según la *identidad discursiva* de los mismos. Cabría preguntarse entonces en qué medida y de qué manera la prensa gráfica argentina construyó la visita de Mitterrand contribuyendo a «hacer deslizar» el

De Gaulle a la Argentina estuvo marcado por las manifestaciones realizadas por los simpatizantes peronistas a pesar de la proscripción de su partido y por las diversas asimilaciones, a favor y en contra, hechas por la prensa entre el presidente francés y el ex presidente argentino Juan Domingo Perón exiliado en Madrid.

⁴⁶⁰ Heinz Brandenburg citado por Natalia Aruguete «Agenda Building. Revisión de la literatura sobre el proceso de construcción de la agenda mediática», *Signo y pensamiento*, Bogotá, volumen 36, n.º 70, 2007, p. 39.

acontecimiento a un segundo plano y a erigir a la cohabitación como temática de discusión informativa y/o como futuro plan de acción para el gobierno argentino. Entendemos al deslizamiento del acontecimiento como «un fenómeno que consiste en expulsar progresivamente al acontecimiento principal (AP) del centro del escenario en beneficio de un tema o acontecimiento secundario (AS) que pasaría a formar parte de un núcleo temático nuevo»⁴⁶¹ que se instalaría durablemente en el seno del medio en cuestión.



Esquema del deslizamiento del acontecimiento

Estudiaremos entonces las huellas enunciativas del resultado del deslizamiento del acontecimiento en la mediatización del viaje oficial del presidente francés François Mitterrand al país sudamericano durante el mandato de Raúl Alfonsín a través del análisis de una muestra en tres diarios nacionales: *Clarín*, *Crónica* y *La Nación*. Con este fin, presentaremos en primer lugar algunas definiciones sobre las visitas oficiales, las agendas y la metodología de

⁴⁶¹ María Gabriela Dascalakis-Labrèze, «La reconfiguration des faits dans le discours de presse argentine. Les visites des présidents français Charles De Gaulle (1964), François Mitterrand (1987) et Jacques Chirac (1997) en Argentine», tesis doctoral en Lenguas y Literaturas extranjeras ámbito hispanista dirigida por el catedrático Dardo Scavino, Université de Pau et des Pays de l'Adour, 16-XI-2018, p. 59. Hemos denominado a este fenómeno en francés: «le glissement événementiel».

análisis adoptada. Trataremos, en segunda instancia, los contextos políticos del país galo y de la Argentina poniendo especial énfasis en la definición política de la cohabitación y en los planes para la reforma de la República impulsados por el presidente argentino. Para finalizar, nos concentraremos en una página de cada uno de los diarios para determinar de qué manera cada publicación articula el deslizamiento del acontecimiento propiciando así el advenimiento de uno nuevo.

La construcción del acontecimiento: agendas y metodología

Las visitas oficiales son herramientas políticas rituales de legitimación del poder presidencial en la escena internacional que se concretan a través de la presencia y del contacto con sus homólogos en el exterior, así como también con la multitud que los recibe. De esta manera, las visitas de Estado se transforman en la posibilidad del encuentro simbólico entre dos pueblos encarnados por los jefes de Estado que se reúnen. El caso del viaje de François Mitterrand a la Argentina se enmarcó en la necesidad de reactivar⁴⁶² la influencia francesa en América del Sur⁴⁶³ para posicionarse como una fuerza influyente durante la última etapa de la Guerra Fría y como un apoyo a los sistemas democráticos en ciernes.

Los viajes oficiales encuentran sus ancestros más cercanos en las entradas reales caracterizadas «por una adaptación siempre pragmática de su dimensión artística (...) a la coyuntura política»⁴⁶⁴ y especialmente por el relato que daba cuenta de su realización en los

⁴⁶² Si bien el presidente De Gaulle había visitado México en marzo de 1964 y realizado luego una extensa gira (entre septiembre y octubre de 1964) por América del Sur, Georges Pompidou y Valéry Giscard d'Estaing privilegiaron las relaciones europeas y africanas durante sus mandatos.

⁴⁶³ El presidente francés viajó también al Uruguay el 9 de octubre y realizó una visita privada al Perú el 10 de octubre de 1987. Antes de estas visitas, Mitterrand había ido a México en 1981, a Brasil y a Colombia en 1985. Su último viaje a América Latina lo realizó en 1989 a Venezuela, Ecuador y nuevamente a Colombia.

⁴⁶⁴ Pascal Lardellier, «Monuments éphémères : les entrées royales», *Les cahiers de médiologie. La confusion des monuments*, n.º7, (1), Paris, 1999, p. 240.

llamados «libros de entradas»⁴⁶⁵ que contribuían a su mediatización. Del mismo modo, dichas publicaciones son las antecesoras de los artículos de prensa sobre el acontecimiento político que, trazado por la agenda política, es narrado por la agenda mediática. La narración mediática como toda narración establece «una distinción entre enemigos y amigos, defensores del *statu quo* e insurgentes, entre el poder y los rebeldes, entre el rebaño y el pueblo, entre consenso y pensamiento»⁴⁶⁶ y en ese sentido no escapa a la lucha política, puesto que los medios «son “actores políticos” con intereses y metas genuinos»⁴⁶⁷.

El interrogante que se abre es el de intentar dilucidar quién determina la agenda mediática. Según la clásica metáfora de Mc Combs⁴⁶⁸ sobre las capas de la cebolla, si bien el acontecimiento político surge de las fuentes políticas depende también de la reconfiguración hecha por los medios que se influyen recíprocamente, de los dispositivos técnicos, de la cultura editorial, de la postura adoptada por el periodista y del género periodístico elegido. De este modo, las agendas política, mediática y pública⁴⁶⁹ se influyen mutuamente en función también de los contextos socio-políticos y mediáticos.

Los diarios, esos objetos semióticos complejos producidos en forma colectiva, poseen una *identidad discursiva* que puede determinarse en función de invariantes que resultan de la configuración de los distintos discursos impresos: icónicos, verbales y gráficos, así como también de las representaciones políticas y sociales allí vehiculizadas.

⁴⁶⁵ Cfr. Pascal Lardellier, *Les miroirs du paon. Les entrées royales, rites et rhétoriques politiques dans la France de l'Ancien Régime*, Paris, Honoré Champion, 2003.

⁴⁶⁶ Dardo Scavino, *Rebeldes y confabulados*, Buenos Aires, Eterna Cadencia, 2012, p. 25.

⁴⁶⁷ Natalia Aruguete, *El poder de la agenda: política, medios y público*, Buenos Aires, Biblos, 2015, p. 105.

⁴⁶⁸ Cfr. Natalia Aruguete, «Agenda Building. Revisión de la literatura sobre el proceso de construcción de la agenda mediática», *Signo y pensamiento*, op. cit., p. 40.

⁴⁶⁹ La agenda pública entendida como el conjunto de asuntos que son relevantes para una sociedad determinada.

Así, el nombre del diario funciona como un «operador simbólico»⁴⁷⁰ que a su vez le permite diferenciarse de la competencia editorial⁴⁷¹. Si bien en la elaboración de la información intervienen diferentes enunciadores⁴⁷², consideramos que el responsable último de la construcción del acontecimiento es el diario, concebido como un meta-enunciador⁴⁷³ que selecciona, recorta, enfatiza, compagina, combina diferentes enunciados lingüísticos, icónicos y gráficos siguiendo un encuadre que le es propio. Consideramos que la página del diario constituye un conjunto significativo que permite observar la emergencia del acontecimiento y los mecanismos que conducen a su posterior deslizamiento hacia un segundo plano en lo que se refiere específicamente al encuadre informativo que consiste en:

«...seleccionar algunos aspectos de una realidad que se percibe y darles más relevancia en un texto comunicativo, de manera que se promueva una definición del problema determinado, una interpretación causal, una evaluación moral y/o una recomendación de tratamiento para el asunto descrito»⁴⁷⁴.

La metodología de análisis

Para demostrar el mecanismo del deslizamiento del acontecimiento y el particular encuadre del tópico de la cohabitación,

⁴⁷⁰ Maurice Mouillaud et Jean-François Tétu, *Le journal quotidien*, Lyon, Presses Universitaires de Lyon, 1989, p. 107.

⁴⁷¹ *Clarín*, *Crónica* y *La Nación* son diarios diametralmente opuestos en cuanto al público que intentan captar, a saber: la clase media, las clases populares y la clase media-alta, lo que repercute notoriamente en la construcción de las noticias.

⁴⁷² En este artículo simplificamos las voces aludiendo a la voz enunciativa (con o sin deixis) y al meta-enunciador (la instancia editorial visible).

⁴⁷³ Dominique Maingueneau, *Analyser les textes de communication*, Paris, Armand Colin, 2007, p. 119.

⁴⁷⁴ Robert Entman citado por Natalia Aruguete, «Los encuadres noticiosos en los medios argentinos. Un análisis de la privatización de ENTEL», *América Latina hoy: Revista de ciencias sociales*, Salamanca, Volumen 54, 2010, p. 107.

hemos realizado un análisis de carácter empírico-inductivo tomando como base tres diarios argentinos de tirada nacional: *Clarín*, *Crónica* y *La Nación*. En este artículo analizaremos un corpus reducido a una página de cada periódico en donde se trata de la visita del presidente Mitterrand a la Argentina y en la que la temática de la cohabitación aparece explícitamente. La comparación de las tres publicaciones ayudará a dilucidar en qué medida el tratamiento del tema de la cohabitación deriva de la agenda política en el marco de la visita de estado del presidente francés en el país sudamericano y cuáles son los mecanismos adoptados en dicha construcción.

Nuestro análisis es de corte semiodiscursivo, es decir que «el mundo se percibe a través de categorías de sentido, que dependen de categorías de formas»⁴⁷⁵. Concebimos entonces a los *discursos impresos* en términos veronianos⁴⁷⁶, lo que implica la presencia, la concomitancia y la relación e imbricación de signos verbales, icónicos y gráficos dispuestos en el área de la página en tres niveles de organización que denominamos: peritextual, textual y transtextual⁴⁷⁷ y según mecanismos como la repetición, la dramatización, la focalización y la analogía que pueden encontrarse tanto en los códigos verbales, icónicos y/o gráficos y combinarse según la proximidad topográfica.

La visita de François Mitterrand a la Argentina fue relevante para la prensa nacional que la cubrió en forma consecuyente: *Clarín* del 4 al 11 de octubre, *Crónica* del 6 al 9 y *La Nación* del 5 al 10 de octubre. Para extraer nuestro corpus, hemos seleccionado primero la cobertura del acontecimiento en un período que abarca la semana

⁴⁷⁵ Patrick Charaudeau, *El discurso de la información. La construcción del espejo social*, *op. cit.*, p. 30.

⁴⁷⁶ *Cfr.* La nota a pie de página n.º 7 en este artículo.

⁴⁷⁷ El primer nivel atañe a los elementos que rodean y facilitan la comprensión de los artículos de prensa: titulares, fotos o dibujos con sus epígrafes, infografías entre otros. El nivel textual es el de la unidad significativa eminentemente verbal cuyo sentido se completa con el peritexto icono-verbal. El último nivel corresponde, por un lado, a la disposición desde el punto de vista del espacio de los signos icono-verbales (la topografía) y, por el otro, a las formas de los signos (tipografía) que constituyen las huellas de la enunciación visual.

anterior y posterior al viaje de Mitterrand a la Argentina, así como también el lapso de su estadía, lo que constituye el «momento discursivo»⁴⁷⁸ del acontecimiento. En una segunda instancia, hemos afinado nuestro análisis en busca de las páginas en las que el acontecimiento se deslizara a un segundo plano en beneficio de tópicos que no fueran los de las relaciones bilaterales. Finalmente, nos hemos concentrado para esta muestra en páginas en las que se presentan las temáticas de la cohabitación y del semi-parlamentarismo. En el siguiente cuadro consignamos entonces las informaciones del corpus de muestreo que analizaremos en la tercera parte de este trabajo.

Diario y tema	Fecha	N.º de página	Sección	N.º de artículos sobre la visita	Relación de los artículos con la visita
<i>Clarín</i> cohabitación	8-X-1987	5	Política	2 / 2	Directa
<i>Crónica</i> rol del Congreso	7-X-1987	8	(sin sección)	2/ 6	2 directa/ 4 sin relación
<i>La Nación</i> Primer ministro o jefe de gabinete	8-X-1987	9	Notas	0/2	indirecta

Cuadro de clasificación del corpus

⁴⁷⁸ Este concepto acuñado por Sophie Moirand designa la trazabilidad discursiva del acontecimiento que medimos en términos de aparición temporal (fechas) y espacial (cantidad de páginas).

Los contextos políticos: Francia y Argentina en octubre de 1987 y el deslizamiento del acontecimiento

Para entender mejor cómo cada meta-enunciador construyó la visita oficial del jefe de Estado francés a la Argentina, resulta fundamental repasar el contexto político francés y el sistema de la cohabitación, así como también abordar la situación en Argentina y el proyecto de reforma del Estado propiciado por el presidente Alfonsín.

François Mitterrand, al resultar electo presidente de Francia por el Partido Socialista en 1981, logró acabar con veintitrés años de gobiernos de derecha durante la Quinta República. El régimen político francés es semi-presidencial o semi-parlamentario puesto que cuenta con un presidente y con un primer ministro. El presidente, elegido por el voto popular, nombra al primer ministro según el color político de la mayoría de la Asamblea Nacional. Entre 1981 y 1986, Mitterrand nombró a dos primeros ministros de sus filas que formaron cuatro gobiernos. En los primeros tiempos, algunas reformas adoptadas como el aumento del salario mínimo que obligaron al gobierno a recurrir al déficit público, así como también las manifestaciones en contra de la reforma de la universidad, entre otros problemas, causaron graves y frecuentes protestas sociales.

En aquel entonces el mandato presidencial francés era de siete años, mientras que la Asamblea Nacional debía renovarse cada cinco. Este desfase en el calendario electoral revestía cierto peligro, puesto que, en caso de descontento popular, el presidente podía perder la mayoría en la Asamblea y con ello poner en riesgo de alguna manera su continuidad. Varias opciones se plantean en un caso así: el presidente puede nombrar a un primer ministro de su partido pero necesita el voto de confianza de la Asamblea, puede dimitir ante la hostilidad de la nueva mayoría, puede disolver la Asamblea y/ o elegir al primer ministro del partido de oposición ganador. Esta última opción fue la que tomó Mitterrand luego de las elecciones legislativas del 16 de marzo de 1986⁴⁷⁹ que otorgaron la victoria a la coalición de

⁴⁷⁹ En 1985, Mitterrand había propiciado la reforma del sistema de voto proporcional cuyo objetivo era ampliar la cantidad de diputados. Se trataba

derecha. En efecto, el presidente francés nombró como primer ministro a Jacques Chirac surgido de la nueva mayoría⁴⁸⁰, inaugurando así una nueva era política conocida, *a posteriori*, como la primera cohabitación con un presidente de izquierda y un primer ministro de derecha. Esta «coexistencia de un jefe de estado electo por el sufragio universal en base a un programa político y de un primer ministro que se apoya en una mayoría parlamentaria elegida para apoyar una política opuesta»⁴⁸¹ supone forzosamente una redistribución de poderes. En período normal, el presidente francés resulta electo por el sufragio universal, recibe del pueblo su legitimidad y su apoyo es confirmado por el establecimiento de una Asamblea Legislativa de su mismo color político. Cuando la Asamblea revierte el juego de poderes, el presidente no puede ya gobernar plenamente y debe nombrar a un primer ministro que reciba el apoyo de la Asamblea. Por consiguiente, durante la cohabitación francesa hay dos legitimidades, la del presidente y la del primer ministro con prerrogativas diferentes⁴⁸² según la Carta Magna gala. Podemos entonces afirmar que la cohabitación neutraliza la función presidencial, mientras que el período presidencial normal neutraliza la acción del primer ministro. En octubre de 1987, los problemas sociales no parecían haber disminuido en Francia, sin embargo, el presidente socialista gozaba de cierta imagen positiva puesto que él aparecía como un garante constitucional frente a las políticas liberales de Chirac cuya popularidad descendía en forma abrupta.

Cuando François Mitterrand pisó suelo argentino en visita oficial en octubre de 1987, el presidente radical Raúl Alfonsín se encontraba ante una encrucijada política. Si bien el jefe del estado

de una promesa de la plataforma electoral del presidente que lo terminó perjudicando.

⁴⁸⁰ La coalición entre el RPR (Reagrupamiento para la República) y la UDF (Unión para la Democracia Francesa) resultó vencedora, mientras que el partido socialista y el comunismo retrocedieron.

⁴⁸¹ Jean Massot, *Alternance et cohabitation sous la Ve République*, Paris, La Documentation française, 1997, p. 16.

⁴⁸² El primero tiene como principal misión la representación del país en el extranjero, mientras que el segundo gobierna «determina y conduce la política de la Nación» (artículo 20 de la Constitución de 1958).

argentino había llegado a la presidencia el 10 de diciembre de 1983 con una amplia victoria convirtiéndose en el primer presidente constitucional después de la trágica dictadura militar que había asolado al país desde 1976, varios problemas coyunturales lo aquejaban: socioeconómicos, militares y políticos. Desde el punto de vista socioeconómico, a pesar de los diferentes planes⁴⁸³ que intentó poner en marcha, Alfonsín debió hacer frente a numerosas protestas sociales⁴⁸⁴ y a la devaluación del austral. La cuestión militar fue otro punto conflictivo, ya que si bien el presidente argentino había sido elegido por su voluntad de juzgar a los militares que habían participado en el *Proceso de Reorganización Nacional*, después de los juicios a las Juntas los militares continuaron ejerciendo presiones y llegaron a tomar el cuartel de la Tablada durante la Semana Santa de 1987. Las leyes llamadas de *Punto final* y *Obediencia debida* promulgadas antes y después del levantamiento militar tuvieron mala aceptación en los electores. El debilitamiento político del mandatario radical en 1987 era de tal magnitud que el Partido Justicialista (peronismo renovador) ganó las elecciones legislativas de septiembre con el 41, 59 % de los votos contra el 37, 26 % de la Unión Cívica Radical. El peronismo había sabido renovarse⁴⁸⁵, mientras que el radicalismo había padecido el precio de las elecciones en materia económica y política. Ahora bien, desde el punto de vista político el presidente argentino había intentado modernizar la República y adaptar el sistema presidencialista⁴⁸⁶ argentino a un sistema semi-presidencialista o semi-parlamentario. A principios de diciembre de 1985, en el

⁴⁸³ Como por ejemplo el plan «Austral» implementado por el Ministro Sourrouille que pareció funcionar en un primer momento y que creaba una nueva moneda.

⁴⁸⁴ Hubo ocho huelgas generales hasta ese momento encabezadas por la Confederación General del Trabajo (CGT) dirigida por el sindicalista peronista Ubaldini.

⁴⁸⁵ Aboy Carlés señala que el peronismo renovador captó mejor la esencia de las reformas que Alfonsín intentó adoptar. *Cfr.* Gerardo Gerardo Aboy Carlés, «Alfonsín y la fundación de la Segunda República», *in*: Roberto Gargarella, *Discutir Alfonsín*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno, p. 67-84.

⁴⁸⁶ El mandato presidencial era de seis años, sin posibilidad de reelección y por voto indirecto. Para esas elecciones se aplicó el texto constitucional de la Revolución Libertadora.

famoso «discurso de Parque Norte», Alfonsín había hecho público su plan y creado a fines del mismo mes el «Consejo para la Consolidación de la Democracia» coordinado por Carlos Nino que «se definió por una reforma constitucional, cuyo centro -en apretada síntesis- radicaba en el cambio de la forma de gobierno presidencialista por un diseño semipresidencialista, diferenciando los roles de jefe de Estado y jefe de Gobierno, el primero elegido popularmente y el segundo sometido a la confianza de las Cámaras»⁴⁸⁷. En ese sentido el jefe de Gobierno sería una especie de «primer ministro designado por el presidente»⁴⁸⁸. El Consejo para la Consolidación de la Democracia realizó dos informes uno en 1986 y el otro en 1987, pero el proyecto para la fundación de la Segunda República se vio minado por los problemas coyunturales antes evocados que provocaron además de la derrota electoral legislativa, una serie de rumores de renuncia⁴⁸⁹ presidencial.

Si bien el sistema semi-parlamentario francés y el sistema presidencialista argentino vigentes en octubre de 1987 no parecían tener puntos en común, el paso del poder legislativo a manos de la oposición tanto en Francia como en Argentina fue un terreno fértil para diversas asociaciones como veremos a continuación. La construcción de la agenda mediática estuvo dada entonces por la red semántica con términos colindantes a la cohabitación. Veremos también de qué manera los signos icono-verbales revelan los programas discursivos de cada publicación.

⁴⁸⁷ Mario Daniel Serrafiero, «El Congreso de la Nación Argentina y el Proyecto de Reforma Constitucional», *Revista Española de Derecho Constitucional*, España, Año 13, n.º 37, enero-abril 1993, p. 137.

⁴⁸⁸ *Cfr.* María Cristina Basombrío, «Intelectuales y poder: la confluencia socialismo-liberalismo durante la presidencia de Alfonsín», *Passagens. Revista Internacional de História Política e Cultura Jurídica*, Rio de Janeiro, vol. 6, n.º 2, mayo-agosto 2014, p. 393.

⁴⁸⁹ Estos rumores estaban ligados tanto a una supuesta acción militar contra el presidente, como a la propia voluntad de Alfonsín de dimitir y hasta a una pretendida jugada radical de desplazar al presidente.

La asimilación en clave política: el deslizamiento en tres diarios nacionales

Para explicar el deslizamiento del acontecimiento, haremos en primer lugar un recorrido rápido por la identidad discursiva de cada diario para analizar en segundo término la página que hemos seleccionado y ver en su seno cómo la visita de Mitterrand pasa a un segundo plano en beneficio de un concepto secundario que se transforma en un nuevo acontecimiento inter-mediático.

Fundado en 1945 por Roberto Noble, *Clarín*, el tabloide de mayor tirada nacional, tiene por lema «un toque de atención para la solución argentina de los problemas argentinos». Su creación tuvo como objeto «apoyar los cambios de un país tradicionalmente agrícola-ganadero que ahora aspiraba a hacerse fuerte en grandes, medianas y pequeñas industrias»⁴⁹⁰ lo que propició un acercamiento importante al desarrollismo. Con respecto al gobierno de Alfonsín durante el período estudiado, el diario acuñó «el tópico “sueños teóricos”»⁴⁹¹ para mostrar el carácter utópico de las reformas que el gobierno radical deseaba implementar.

Si bien la página analizada del 8 de octubre de 1987 presenta dos artículos relacionados directamente con la visita, el que nos interesa particularmente es el intitulado «Diálogo en Olivos sobre ensayo de cohabitación» puesto que allí se opera el mecanismo de deslizamiento del acontecimiento. En efecto, el artículo funciona en su globalidad como una doble promesa noticiosa. Por un lado, su clasificación en la sección «Política» sin firma lo presenta como una noticia de información y no de opinión. Por otro, el peritexto icono-verbal, formado por el título y la foto donde están Mitterrand y Alfonsín, enuncia una promesa según la cual los dos mandatarios se entrevistaron en la residencia presidencial de Olivos para abordar el tema central de un intento de cohabitación en la Argentina. Ahora

⁴⁹⁰ Carlos Ulanovsky, *Paren las rotativas. Diarios, revistas y periodistas (1920-1969)*, Colección Historia de los medios de comunicación en la Argentina. Buenos Aires, Emecé, 2005, p. 109.

⁴⁹¹ María Cristina Basombrió, «Discurso político y prensa escrita durante el alfonsinismo (1987-1989)», *Improntas de la historia y la comunicación*, n.º 5, Universidad Nacional de La Plata, 2017, p. 6.

bien, el cuerpo del artículo traiciona el pacto de lectura, echando por tierra el pretendido «ensayo de cohabitación». La estructura del artículo, compuesto por siete párrafos, centra su atención en el tema de la cohabitación en los párrafos primero, quinto, sexto y séptimo, mientras que el segundo, tercero y cuarto abordan asuntos de las relaciones internacionales globales y del discurso del presidente Alfonsín completamente alejados del núcleo temático anunciado en el titular. Así la entradilla postula que «la cohabitación política, que tanto interesa al presidente Alfonsín y de la que tiene sobrada experiencia François Mitterrand, fue uno de los temas que los mandatarios de la Argentina y de Francia analizaron ayer (...) según pudo saberse en fuentes responsables»⁴⁹². Dicha presentación morigerada ya la importancia del tema de la cohabitación que aparece como uno más entre tantos. La huella del meta-enunciador amalgama, en forma apositiva, el pretendido interés del jefe de Estado argentino con la amplia experiencia de Mitterrand apoyándose en fuentes informativas no identificadas. Los tres últimos párrafos retoman la cohabitación como un «tema, no fundamental pero que estuvo presente» y la relacionan con «la modificación del mapa político argentino después de las elecciones del pasado 6 de setiembre» y con la situación francesa según la cual «el mandatario socialista asimiló la derrota al punto tal que logró revertir las encuestas de popularidad». Por otra parte, el cierre del artículo no deja lugar a dudas sobre la posición del diario, ya que la voz enunciativa afirma en forma categórica que «la experiencia francesa interesa, evidentemente, al presidente Alfonsín (...) fundamentalmente, por la propuesta de reformar la Constitución Nacional para implementar aquí un sistema semi-parlamentario». De esta manera, la configuración general del artículo se centra en la cohabitación desde una triple articulación peritextual, textual y transtextual y relega la visita de Mitterrand a un segundo plano.

⁴⁹² *Clarín* enuncia varios pasajes en negritas.

Diálogo en Olivos sobre ensayo de cohabitación

La cohabitación política, que tanto interesa al presidente Raúl Alfonsín y de la que tiene sobradas experiencias el ex presidente francés François Mitterrand, fue uno de los temas que los mandatarios de la Argentina y de Francia analizaron ayer durante un almuerzo servido en la residencia de Olivos, en lo que constituyó la primera y única reunión a solas prevista entre ambos, según pudo saberse en fuentes responsables.

Alfonsín y Mitterrand también examinaron mientras degustaron diversos platos, como fantasía de costilla a la parisiense con salsa golf y mousseline —siguientes de la compleja situación internacional, como los recientes acuerdos entre Estados Unidos y la URSS para desmantelar de Europa y Asia los misiles con ojivas nucleares de corto y mediano alcance y los conflictos del Golfo Pérsico y de América Central.

El mandatario argentino ocupó a su colega la necesidad de que el llamado Norte Industrializado ponga en marcha, en Argentina, planes concretos de ayuda al denominado Sur empujados y eliminados a los productos agropecuarios que perjudican a los exportadores de América latina, mientras el presidente francés recordó que esos mismos planes los había realizado en la cumbre de Venecia.

Tanto uno como otro presidente profundizaron durante esta segunda reunión sin otra presencia que la traductora oficial del idioma, aspectos que ya habían abordado en los discursos que pronunciaron la noche del martes en el agasajo, en el que el gobierno argentino le brindó a Mitterrand y a su comitiva en el Consejo Deliberante.



Alfonsín en su reunión de ayer con Mitterrand.

El tema, no fundamental pero que estuvo presente en gran parte de la reunión, fue el de la cohabitación y de la modificación del mapa político argentino después de las elecciones del pasado 6 de setiembre, cuestión que evidentemente preocupa al argentino y de la cual tiene buena experiencia el francés, preciaron las fuentes consultadas.

Mitterrand perdió el año pasado las elecciones legislativas, lo cual introdujo un cambio fundamental en la orientación del gobierno francés de asumir como primer ministro el neocomunista Jacques Chirac, pero el mandatario socialista admitió la derrota al punto tal que logró revertir las adversas consecuencias de su mala suerte.

La experiencia francesa interesa, evidentemente, al presidente Alfonsín no solo por lo que le añade al radicalismo después del revés electoral del 6 de setiembre, sino, fundamentalmente, por la propuesta de reformar la Constitución Nacional para implementar así un sistema semiparlamentario.

LAS SUPER OFERTAS

COTO DE LA SEMANA

Y CALIDAD MEJOR PRECIO

PALETA	3,200 kg
PICADA	2,800 kg
BOLA de LOMO	4,800 kg
NALGA	4,800 kg
BIFES con LOMO	5,200 kg
CUADRIL	5,200 kg
BIFES ANCHOSES	3,500 kg
BIFES Anchos o med.	3,500 kg
RABO	1,500 kg
MONDONGO	1,000 kg
HIGADO	1,000 kg
QUESO Cremosista	3,450 kg
MEL 600 gms.	1,840 pzs
CAFE Belleño 1/4 kg.	1,950 pzs

SUPEROFERTAS POR PIEZA ENTERA

BIFES ant. a 0 com	PALETA	BOLA de LOMO
4,50 el kg	4,80 el kg	4,80 el kg

CUADRIL	BIFES ant. a 10 com	PALETA
5,10 el kg	4,50 el kg	3,60 el kg

Estas ofertas únicamente en **COTO**

Detrás de toda gran empresa siempre hay un Banco de Servicios

BANCO MARIVA

EL BANCO DE SERVICIOS PARA EMPRESAS

Edificio Marva, Sarmiento 500 (1041) Capital
Tel. 394-0584, 394-0891, 331-7571/79

Cálido homenaje

El presidente François Mitterrand colocó una corona floral ayer, a las 18.20, en Plaza Francia, al pie del monumento que la colonia francesa tributó a la Nación Argentina en su centenario, 1910. Este acto fue al mismo tiempo el homenaje del mandatario visitante a la comunidad de nuestro país y el único contacto directo, poco protocolar, con "los franceses residentes en la Argentina y los argentinos amigos de Francia", como resulta la convocatoria de la delegación diplomática oficial cuyo titular —el embajador Antoine Blanc— recibió al presidente Mitterrand durante la ceremonia.

Puerto y espectacularmente custodiado, el busto visitante se hizo presente en el lugar desde se había congregado un millar de personas: ex combatientes de la Segunda Guerra Mundial, alumnos de la escuela República Francesa, de Liniers, miembros de la comunidad francesa de Buenos Aires, hombres y mujeres de todas las edades que hablaban con énfasis acento la lengua original y pequeños colegios de jardines de infantes relacionados con la nacionalidad del huésped.

Un trompa del Regimiento de Patricios ejecutó el emocionante toque de silencio, tras el cual el reconocimiento general se transformó en algazambá mientras eran agitadas banderas argentinas y francesas. Recordando a pie los setenta metros que lo separaban de su automóvil, Mitterrand saludó al protocolo al saludar a los ex soldados franceses, a varios miembros de la comunidad gala que le presentaba el embajador Blanc y a no pocas personas que estruendo a mano derecha atrás de los vitales. Una niña, en brazos de su abuelo francés, entregó al presidente de Francia una rosa en cuyo tallo había amarrado cintas blancocelásticas y tricoloras. Mitterrand besó a la chiquilla y recibió el más cariñoso aplauso de la tarde.



ZF

FAAB

FABRICA ARGENTINA DE ENGRANAJES S.A.

Foto 1: Clarín y la focalización

Creado en 1963 por Héctor Ricardo García, *Crónica* cuyo lema es «firme junto al pueblo» tiene por enunciario supuesto la clase trabajadora. De formato tabloide, se caracteriza por sus titulares y fotos impactantes y el uso de un lenguaje más bien coloquial. Asimismo, las temáticas tratadas suelen corresponder a tópicos populares como el fútbol, las estrellas de la televisión, los juegos de azar, los temas policiales de alto impacto, razones por las cuales es considerado un diario sensacionalista. Dadas las características de la publicación, el análisis político se refleja en menor grado de profundidad ocupando un espacio más acotado, a pesar de su tendencia filoperonista. El deslizamiento de la visita de Mitterrand en asunto de política interior argentina se da en *Crónica* por la imbricación en el seno de la página 8 del 7 de octubre de 1987 de dos artículos: uno directamente relacionado con el acontecimiento bilateral cuyo subtítulo es «Visitó Córdoba y Almorzó con el Presidente en Olivos. Significativo Mensaje» y un recuadro sin relación con el viaje intitolado «MARTINEZ: ALFONSIN NO PIENSA RENUNCIAR». Ambos artículos se encuentran ligados por un título que actúa como una especie de sección que incluye a todos los artículos allí presentes e inocula por su tipografía (en mayúsculas, negritas y cursiva) y su posición estratégica un nuevo sentido a toda la página. La noticia principal sitúa al presidente francés en el Congreso de la Nación argentina, lugar que se torna simbólica y gráficamente en un pivote. En efecto, el artículo promete abordar el paso del presidente francés por la Asamblea legislativa, sin embargo solo hace una leve referencia a este acto protocolar que en el momento de la enunciación periodística debía llevarse a cabo. La construcción del acontecimiento de la visita desliza su atención entonces hacia el Congreso que por metonimia se transforma en el lugar en que la nueva mayoría peronista arrebató la victoria al gobierno radical. El término *Congreso* funciona como el capitel de una columna que se apoya en el fuste constituido por el «significativo mensaje» prometido en el subtítulo cuyo eco en el artículo se halla en el cierre del mismo cuando se enuncia que Mitterrand «ponderó las que calificó de “coincidencias” entre su gobierno y el de Raúl Alfonsín». Así, la columna significativa termina en una basa representada por el recuadro en la que se cita en discurso directo al vicepresidente argentino Víctor Martínez quien afirma que «Alfonsín no piensa

renunciar». Queda entonces sobreentendido que el punto en común entre el presidente socialista y el radical era la situación de fragilidad de sus gobiernos respectivos y la posibilidad de que la nueva mayoría cogobierne, esto a través de las citas directas de Mitterrand sobre las “coincidencias” y de Martínez quien, al negar el rumor de renuncia, admite la existencia de ese punto de vista. El recuadro juega con las citas directas, integradas y a la postre con las puntos de vista negados y afirmados⁴⁹³ que ratifican, de abajo hacia arriba como una estructura arquitectónica significativa, la fragilidad oscilatoria en la base del gobierno alfonsinista, se apoyan en las similitudes entre el contexto francés y argentino y finalizan con el mensaje de que el Congreso de la Nación argentina representa a la nueva mayoría peronista. La imbricación peritextual, textual y transtextual se da aquí por el llamado «síndrome de permeabilidad de la información»⁴⁹⁴ que permite el deslizamiento de la visita de la agenda hacia el rol preponderante y democrático del peronismo.

⁴⁹³ El vicepresidente «negó hoy que el presidente Raúl Alfonsín tenga intención de renunciar a su cargo y convocar a elecciones anticipadas, al tiempo que confirmó que “se están estudiando medidas que pueden concretar un reajuste en el plano económico”». La voz enunciativa niega el punto de vista de los que bosquejan el rumor de renuncia, pero introduce en discurso directo las palabras de Martínez afirmando que hay medidas económicas de ajuste y por ende crisis. Por otro lado, refiere la voz enunciativa, otra vez citando al vicepresidente argentino, que la ley de acefalía no tiene relación con el rumor de renuncia. En el recuadro se enfrentan entonces los enunciadores mediante el sistema ducrotiano de negación polémica que implica al enunciatario en la medida en la que éste adhiera al punto de vista afirmado o al refutado.

⁴⁹⁴ Lucrecia Escudero Chauvel, *Malvinas: el gran relato. Fuentes y rumores en la información de guerra*, Barcelona, *op. cit.*, p. 62.

editorial. Dirigido a las élites políticas y económicas, el diario presenta tópicos de corte intelectual y artículos de análisis extensos favorecidos también por el formato sábana. Busca posicionarse por sobre las luchas partidarias dictando un *deber ser* con clara vocación didáctica y «normativa»⁴⁹⁶. Ha sido mayormente vinculado al sector liberal y conservador. En relación con el período que analizamos aquí, *La Nación* «se esperanzó con el triunfo de Alfonsín»⁴⁹⁷, sin dejar de criticar las reformas estructurales que éste pretendía instaurar.

La página de *La Nación* elegida pertenece a la sección «Notas» del día 8 de octubre de 1987 y alberga dos artículos superpuestos de opinión que ocupan todo el ancho de la página. Escritos ambos por figuras de renombre en Argentina y en Francia⁴⁹⁸, el de la parte superior lleva por título «Primer ministro o jefe de gabinete» y el del lado inferior «Mi general, no votaré nunca por usted», ligados ambos por un antetítulo⁴⁹⁹ en el medio de la página donde aparece la referencia al presidente francés. El fenómeno que nos interesa aquí es el posicionamiento del dilema planteado en el título superior según el cual debe efectuarse una elección entre dos alternativas que responden a dos regímenes políticos diferentes pero cuyo rasgo común es el de coordinar la política interior de un país. Esta disyunción supone la imperiosa necesidad del gobierno argentino de encontrarle una salida a la crisis socioeconómica y política. Los términos puestos como alternativas plantean la adopción de un sistema de gobierno a la francesa o de un sistema adaptado a la Argentina. Se trata, sin embargo, de dos sistemas distintos ya que el

liberal marcado. De esta forma, el diario busca deslegitimar el discurso de oposición en el nivel de las ideas.

⁴⁹⁶ Ricardo Sidicaro «Consideraciones a propósito de las ideas del diario *La Nación*», in: Catalina Wainerman; Ruth Sautu (comp.), *La trastienda de la investigación*, Buenos Aires, Lumiere, 2001.

⁴⁹⁷ María Cristina Basombrío, «Discurso político y prensa escrita durante el alfonsinismo (1987-1989)», *op.cit.*, p. 6.

⁴⁹⁸ El primero escrito por Bonifacio del Carril quien fue un reconocido abogado, diplomático, escritor argentino y colaborador del diario *La Nación*. El segundo por el periodista y escritor Jean Lacouture, entrevista aparecida originalmente en la revista francesa *L'Express*.

⁴⁹⁹ «Mitterrand habla sobre De Gaulle (II)», entrevista cuya primera parte fue publicada el día anterior.

primer ministro francés responde a la mayoría del color político de la Asamblea, mientras que el jefe de gabinete argentino es nombrado por el presidente. El aparato peritextual pone de relieve la segunda opción a través de la fotografía y de la cita en la posición del copete de Aristóbulo del Valle, quien durante el mandato del presidente argentino Luis Sáenz Peña formó un gobierno que dimitió al desatarse una crisis política en 1893. Desde la entradilla del artículo, la voz enunciativa reitera la alusión a una nota hecha con anterioridad que planteaba la importancia de la figura de jefe de gabinete (encarnada primero por A. del Valle y luego por Manuel Quintana) dentro del marco constitucional como un tema que «ha vuelto a actualizarse por razones por todos conocidas». Estas razones parecen hacer referencia, en un primer momento, a la visita de Mitterrand considerando que los siguientes párrafos retoman el asunto del parlamentarismo como una esperanza de continuidad en caso de conflicto para luego centrarse en la experiencia argentina. De esta manera, la voz enunciativa presenta a la figura del jefe de gabinete - cuya adaptación al sistema presidencialista parece formalmente «incompatible» considerando que «el país quedaría sumergido en un maremágnum de los actos electorales»- como pragmáticamente posible gracias a la flexibilidad de la Carta Magna argentina⁵⁰⁰. Por lo cual, la experiencia histórica del gobierno de Luis Sáenz Peña posibilitó que el jefe de gabinete se convirtiera en «pararrayos protector»⁵⁰¹, salvaguardando el rol del presidente. Los tópicos de la francofilia como inspiración y de la Historia argentina como *Magistra vitae* constituyen las bases discursivas para enunciar que «no hay duda de que, debidamente aplicado, puede ser, en determinadas circunstancias, un precioso instrumento político al servicio de las instituciones del país». En forma especular la entrevista de Lacouture a Mitterrand sobre De Gaulle permite reafirmar el pragmatismo mitterrandiano como una cualidad en tiempos de zozobra política.

⁵⁰⁰ Un debate similar tuvo lugar en Francia sobre la Constitución de 1958 durante la cohabitación.

⁵⁰¹ Francisco Tomás y Valiente, *Los validos en la monarquía española del siglo XVII*, Madrid, Siglo XXI, 1982, p. 67.

Conclusiones

Resulta pues evidente que los tres diarios nacionales argentinos asimilaron temas de la agenda de política interior francesa y argentina en la construcción de la visita de Mitterrand a la Argentina. La temática de la cohabitación⁵⁰² cobró entonces mayor relevancia que el viaje de Mitterrand, habida cuenta de que los medios la pusieron sobre el tapete en un movimiento de homogeneidad temática pero no política, ni discursiva. *Clarín* fue el único diario que elevó la idea de la cohabitación directamente como temario de discusión entre los presidentes al título de un artículo. La focalización forzada en ese «no acontecimiento»⁵⁰³ indica el interés del meta-enunciador por encontrarle una salida política a la crisis del gobierno de Alfonsín. *Crónica* construyó el acontecimiento como una validación democrática del rol del peronismo en una enunciación eminentemente visual, en total sinfonía con su identidad discursiva centrada en el *pathos*. Finalmente, *La Nación* presentó al sistema francés como modelo de partida y a la Historia argentina como garante de tal aplicación en una especie de *exemplum* político. El diario prescribió así la adopción de una figura ya probada como la del jefe de gabinete que combina el pragmatismo francés con las prerrogativas constitucionales argentinas.

En el título de este artículo nos preguntamos si existió una superposición de agendas en la construcción de la visita de Mitterrand a la Argentina. El acontecimiento de la visita de Estado vino fijado por la agenda política, pero los asuntos de política interior adosados a ella por los medios no resultan de una mera transferencia de una agenda a otra (de la política a la mediática y viceversa), sino más bien de una superposición de la agenda inter-mediática entendida como el aumento, la inclusión de una nueva arista temática que relega la visita a un segundo plano e instala en la agenda a la cohabitación como un

⁵⁰² Recordamos que el análisis presentado es una muestra de otro más vasto.

⁵⁰³ En el sentido de que no es posible afirmar que se trató de un tema abordado en la realidad extra-mediática por los mandatarios, es más bien una reconstrucción particular de la visita

acontecimiento nuevo. En ese juego de reconstrucción, los medios se influyen mutuamente, aunque como hemos visto, por diversos motivos. Si «la actuación de los medios de comunicación es acorde a la sociedad en la que se insertan»⁵⁰⁴ las analogías más o menos forzadas responden entonces tanto a la influencia de la *identidad discursiva* de cada diario como a la gramática echeverriana según la cual la vida intelectual argentina «tendrá siempre un ojo clavado en el progreso de las naciones y el otro en las entrañas de nuestra sociedad»⁵⁰⁵, precepto que explicaría a la vez la influencia de la francofilia y la de las luchas políticas internas en la construcción de la visita del presidente francés.

⁵⁰⁴ Natalia Aruguete, *El poder de la agenda: política, medios y público*, op. cit., p. 105.

⁵⁰⁵ Esteban Echeverría, *Dogma socialista y otras páginas políticas*, Barcelona, Red Ediciones, 2018.